CDA

INT-2373

SO SEMINARIO LA DIMENSION AMBIENTAL EN LAS
TICAS Y PLANES DE DESARROLLO

anizado conjuntamente por el Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, con la colaboración de la Comisión Económica para América Latina y de la Oficina Regional del PNUMA para América Latina.

Santiago, 21 de agosto al 29 de septiembre, 1978

PRINCIPALES ASPECTOS DE LA DIMENSION AMBIENTAL

Notas de clase */

Terence Lee

*/ El presente texto se reproduce para uso exclusivo de los participantes de los cursos del Programa de Capacitación.

78-8-1788

PRINCIPALES ASPECTOS DE LA DIMENSION AMBIENTAL

Terence Lee

Previo a cualquier discusión acerca de las dimensiones ambientales en la planificación del desarrollo, es necesario ponerse de acuerdo acerca de los conceptos utilizados.

En un sentido más general, el medio ambiente de un organismo puede ser considerado como todo aquello que está afuera o alrededor del mismo. Una definición tan inclusiva no tiene mucho valor operativo. Es por lo tanto preferible considerar al medio ambiente como incluyendo todo aquello exterior al organismo que lo afecta directamente en su probabilidad de sobrevivir, multiplicarse y prosperar.

El hombre, culminación del proceso evolutivo, no deja de compartir ciertas características fundamentales comunes a todos los organismos. El medio ambiente de los organismos inferiores puede ser caracterizado en forma muy sencilla, en base a algunas variables físicas y químicas. Pero, a medida que aumenta la complejidad y refinamiento de los sistemas de percepción y regulación, a lo largo del proceso evolutivo, se agregan más y más variables del medio ambiente que pueden afectar el éxito y supervivencia de los organismos, aunque simultáneamente los sistemas de regulación se hagan más eficientes en mantener los procesos internos a nivel adecuado frente a las perturbaciones ambientales. Esto explica porqué el medio ambiente humano es más complejo y difícil de caracterizar que el de los seres vivientes más sencillos. Las dimensiones sociales, culturales, estéticas y éticas del ambiente humano tienen sentido sólo en la medida en que existe la capacidad de percibir y reaccionar ante estas variables. La compleja estructura de las sociedades humanas hace que el éxito y aún la supervivencia del individuo y del grupo dependa de su capacidad para percibir y reaccionar ante variables de un tipo fundamentalmente diferente a las variables biológicas y fisicoquímicas, variables que, por lo tanto, son legítimamente considerables como componentes del medio ambiente humano.

/Los seres humanos

Los seres humanos difieren entre sí mucho más en sus dimensiones socio-económico-culturales que en sus dimensiones biológicas. El hombre, considerado como organismo biológico, pertenece a una sola especie, y sus requerimientos biofisicoquímicos son muy semejantes en todos los grupos. En contraste, los componentes socioculturales relevantes pueden diferir bastante entre diferentes grupos humanos y organizaciones sociales, y es entonces explicable que diferentes sociedades adjudiquen diferentes valoraciones a ciertos aspectos del medio ambiente.

Nuestras percepciones y capacidad de regulación determinan los métodos que utilizamos y las soluciones que vemos. No es entonces casual que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, en Estocolmo, se hayan evidenciado dos posiciones fundamentales sobre el problema ambiental. La primera posición, originada principalmente en los países industrializados, enfatizó el peligro de la ruptura del equilibrio ecológico global, y planteó soluciones drásticas incluyendo la detención del crecimiento económico, la revisión de los estilos de producción y consumo, y la contención compulsiva del crecimiento demográfico. Por otra parte, los países en desarrollo enfatizaron la dimensión social del tema, reafirmando que para estos países, el problema de la calidad de la vida y aún de la vida misma, ergo, la problemática ambiental, depende en forma directa de su propia condición de subdesarrollo. También destacaron que una reducción total del ritmo de crecimiento económico sólo podía resultar en la consolidación de una situación de injusticia relativa en la distribución de los recursos y de las oportunidades en el mundo, situación política y socialmente inaceptable.

Se ha argumentado que la catástrofe profetizada por ciertos modelos y teorías originadas en los países industrializados, es hoy una realidad cotidiana para una gran parte de la humanidad. El hambre, la ignorancia, la muerte prematura, la falta de viviendas adecuadas, etc. es el destino compartido hoy por un enorme número de habitantes de los países en desarrollo.

/Dada esta

Dada esta situación, no es de extrañar que la percepción y valoración de los problemas ambientales pueda diferir grandemente en diferentes conjuntos sociales. Es que aparecen problemas ambientales que son típicos del subdesarrollo, y problemas típicos del hiper-desarrollo, y también del desarrollo no balanceado. Y es natural que el énfasis relativo otorgado a las diferentes variables ambientales difiera en los diferentes grupos humanos, aunque muchos de los problemas sean comunes a todos ellos.

Es también muy comprensible que ciertas posiciones extremas hayan llevado a crear un cuerpo de opinión preconizando la incompatibilidad intrínseca entre el desarrollo económico y la preservación del medio ambiente, lo que haya movido naturalmente a los países en desarrollo a expresar a veces cierta falta de interés y aún recelo frente a la problemática ambiental. Si bien en la Conferencia de Estocolmo se llegó a un acuerdo unánime sobre la compatibilidad entre desarrollo y calidad ambiental, es posible aún hoy detectar una aparente antinomia en muchas declaraciones y acciones, de diferentes gobiernos.

Parece claro hoy que el desarrollo socio-económico no implica necesariamente un aumento del deterioro ambiental. Pero es igualmente claro que ciertos estilos de desarrollo, producción y consumo, son intrínsecamente incompatibles con la preservación del medio ambiente (o, al menos, funcionan como si lo fueran). Tal como se mencionan en el informe de CEPAL (1976), el objetivo del desarrollo socio-económico es, o debería ser, en última instancia, el mejoramiento sostenido de la calidad de vida de los seres humanos. El desarrollo requiere de la utilización del medio ambiente (espacios, recursos naturales, etc.). Dado que la calidad del medio ambiente es un elemento constituyente de la calidad de vida, se hace evidente la necesidad de un marco conceptual que integre las consideraciones ambientales, en forma positiva, con el proceso de desarrollo socio-económico. Los países en desarrollo tienen problemas ambientales derivados directamente de la pobreza y subdesarrollo, pero también problemas de deterioro ambiental

/derivados del

derivados del estilo de desarrollo seguido, y aún problemas ambientales, particularmente en las grandes zonas urbanas, derivados del hiper-desarrollo relativo. Si además se reconoce que ciertos tipos de deterioro ambiental pueden llegar a afectar y frenar directamente el proceso mismo del desarrollo, como es el caso del deterioro de los suelos agrícolas, la desertificación, la erosión, etc., la necesidad de un marco conceptual general se hace más palpable. Un marco conceptual que incluya este aspecto de la problemática e intereses de los países en desarrollo, si es adecuado y si también es compartido y aceptado, debería ser capaz de generar nuevos enfoques y metodologías, más adecuadas que las existentes, para resolver los problemas del desarrollo y del medio ambiente conjuntamente.

El marco conceptual debería ser relevante al reconocimiento y categorización de las modificaciones ambientales asociadas al desarrollo económico-social. Pero ello no es todo. Dado que los procesos y fenómenos que constituyen el medio ambiente humano están interrelacionados en sistemas dinámicos, de modo que las acciones humanas sobre los sistemas ambientales retornan al hombre a través de variadas cadenas causales, es fundamental intentar internalizar no sólo los costos ambientales en los procesos de planificación del desarrollo, sino también considerar los procesos mismos que ocurren en los sistemas ambientales. Esto implica la necesidad de mejorar el conocimiento de la estructura y funcionamiento de los sistemas ambientales, económicos, sociales y culturales, de modo de planificar más adecuadamente, no sólo para evitar el deterioro del medio ambiente sino también, como objetivo último, para mejorar la calidad del mismo como parte del proceso de desarrollo.

Características de los problemas ambientales en Latinoamérica contemporánea

En la mayoría de los países de América Latina las interrelaciones del hombre y su medio presentan señales de tensión. Esto sucede de manera especial en las grandes aglomeraciones urbanas, pero no es

/privativo de ellas

privativo de ellas. Junto con haber pruebas de deterioro de la calidad del medio ambiente dentro de los asentamientos humanos, existe una situación análoga en otros aspectos de la relación entre la sociedad y el medio ambiente que se relacionan más directamente con el uso de los recursos naturales. Muchos de los conflictos observados no son nuevos, pero se acrecientan a medida que continúa el desarrollo y aumenta la densidad de la población, lo que se traduce en una intensificación de las presiones sobre el medio ambiente.

Las causas de la actual situación son variadas y se originan en muchos y diversos aspectos de la estructura social y económica de los diferentes países de la región.

Algunos problemas surgen de la falta de desarrollo mismo, y sólo serán resueltos en la medida en que el hombre logre acelerar el proceso de desarrollo. Otros, seguramente la gran mayoría, se deben a los cambios provocados por los procesos de desarrollo económico y social. Esto no significa que los cambios económicos y sociales deban acompañarse inevitablemente del deterioro de la calidad del medio ambiente, pese a que al intensificarse la productividad necesariamente se hace uso más intenso de éste.

La gran mayoría de los ejemplos de deterioro del medio ambiente que se encuentran en América Latina son de la misma índole que aquellos que se observan en otros lugares del mundo contemporáneo, a saber, contaminación de la atmósfera, ríos, lagos y estuarios, erosión de los suelos en regiones agrícolas de alto relieve y terrenos en pendiente, etc. Sin embargo, algunos de ellos son característicos de la particular combinación de recursos y población de algunas regiones latinoamericanas, entre los cuales quizás el ejemplo más destacado sea el de las zonas tropicales lluviosas donde son claras las repercusiones de la expansión cada vez más acelerada de las actividades humanas.

/En el campo

En el campo de los asentamientos humanos la información reunida en el presente estudio confirma que la presión sobre el medio es mayor cuando se eleva la densidad de población, También es notorio que tal como acontece en los países industriales, la concentración y el aumento de los ingresos llevan consigo formas propias de deterioro ambiental como las que son fácilmente perceptibles en las regiones metropolitanas de altos ingresos. Esta presión ha elevado el costo de la protección del medio ambiente, o ha degradado el medio ambiente dentro de los asentamientos humanos, y el medio ambiente físico natural que los rodea.

Fuera de las regiones metropolitanas, la presión sobre el medio ambiente es menos intensa y más localizada en el espacio o en actividades concretas, pero aun así se observan conflictos importantes. Probablemente la cuestión más difícil de resolver sea la degradación de los suelos en las regiones de agricultura de subsistencia y alta densidad de población, y en fronteras agrícolas, tanto de actividades agrícolas intensivas como de actividades agrícolas marginales. En las demás categorías el deterioro ambiental tiende a ser importante en el plano local en zonas de explotación minera, en ciertos tipos de agricultura y en algunos centros industriales no metropolitanos.

En síntesis, las características más generales de la relación entre el desarrollo y el medio ambiente en América Latina parecen ser las siguientes:

a) La mayoría de los países latinoamericanos tienen tasas muy elevadas de crecimiento de la población, lo que contribuye significativamente a la forma en que crecen las presiones sobre el medio ambiente. Al tiempo que aumenta la población, también varía su distribución y, junto con el avance del proceso de desarrollo, aumenta la concentración urbana y últimamente la creación de grandes metrópolis. No obstante, en muchas zonas rurales la densidad de la población sigue aumentando y ello en sí continúa ejerciendo bastante presión sobre algunas regiones de recursos limitados, cuya calidad sufre el consiguiente deterioro.

/b) Muchos de los

b) Muchos de los casos más serios de deterioro ambiental son propios de las grandes aglomeraciones urbanas y repiten situaciones conocidas en todo el mundo. En su diagnóstico aparece comprometido un vasto campo que va desde el uso de tierras y aguas, hasta la contaminación del aire o el congestionamiento del transporte urbano. Fuera de los centros metropolitanos, los problemas relativos a la calidad del medio ambiente tienden a estar asociados con actividades individuales concretas y con la sobrevivencia de formas de explotación agrícola que no se han adaptado a las nuevas exigencias de la sociedad moderna.

c) Como acontece con los procesos de desarrollo, la actividad económica tiende asimismo a concentrarse en núcleos reducidos de centros dinámicos, creando problemas especiales en aquellos núcleos de actividad que se diferencian sensiblemente con lo que acontece en el resto de los países. Esta concentración lleva consigo un aumento considerable de los costos externos del desarrollo en estos mismos centros.

d) Muchos de los factores que han contribuido al deterioro del medio ambiente se han visto acentuados por las altas tasas de crecimiento económico de los últimos años, cuyo ritmo ha superado en muchos casos la capacidad de respuesta de la administración pública ante los fenómenos ambientales que de ello derivan.

La Dimensión Ambiental en las políticas y planes de desarrollo

La interrelación entre medio ambiente y sociedad es de tal naturaleza, que es altamente contraproducente el separar la problemática ambiental de la planificación del desarrollo. El análisis eficaz del proceso integral del desarrollo sugiere una perspectiva global y relacional, en contraposición a la versión lineal y compartimentalizada tradicional en los procesos de planificación

/el curso

El curso representa un intento de avanzar en esta dirección, considerando simultáneamente el desarrollo en sus varias dimensiones dentro de un enfoque integrado y multidisciplinario.

El esfuerzo de CEPAL, ILPES y CIFCA detrás de esta iniciativa, se basa en el reconocimiento que el recurso humano juega un rol crítico en el intento de los países de la región para solucionar sus problemas ambientales asociados a los procesos de desarrollo.